

## Formación y bienestar: más de 5000 uniformados fortalecen su compromiso en jornada de integración institucional

*El sonido del agua reemplaza por un momento el ritmo de las órdenes. No hay formaciones ni instrucciones en voz firme. Hay risas, hay compañeros que se llaman por su nombre y no por su grado. Y, en medio de ese respiro necesario, hay una historia que marca el corazón de la jornada: la de los alumnos de la Escuela de Soldados Profesionales, ESPRO, pertenecientes al Plan 16.000 del Gobierno nacional, quienes están próximos a graduarse.*

Gracias al convenio realizado con Colsubsidio en Piscilago, esta actividad de bienestar se convirtió en un espacio para celebrar el camino recorrido, fortalecer los lazos entre compañeros y reconocer el esfuerzo de quienes están a punto de culminar una etapa decisiva en su formación militar.

Desde temprano comenzaron a llegar en grupos organizados, como todo en la vida militar, pero esta vez el destino no era un área de operaciones ni un campo de entrenamiento, era un lugar pensado para algo igual de necesario: un día de bienestar, encuentro y renovación.

Los uniformados del Ejército Nacional, provenientes de la ESPRO, la EMSUB, la FUDRA N.º 1 y la DIVFE, participaron de esta jornada que permitió cambiar, por unas horas, la exigencia cotidiana por un escenario distinto, donde la recreación también se convierte en una forma de cuidado.

Entre ellos, los alumnos de la ESPRO vivieron una jornada especialmente significativa. Para muchos, este espacio no solo representó descanso, sino también una oportunidad para compartir con sus compañeros antes de cerrar una etapa que ha exigido disciplina, sacrificio y compromiso.

Algunos entran al agua sin pensarlo. Otros se quedan un momento observando, como si el cuerpo todavía no terminara de entender que, por unas horas, puede bajar la guardia. Luego llegan las conversaciones, las bromas, los silencios compartidos que también dicen mucho.

«Es un momento para compartir, despejarnos y recargar energías», dice un soldado profesional, mientras se seca el rostro. No habla de descanso como algo lejano, sino como una pausa necesaria para volver.

Para los alumnos que están próximos a graduarse, la jornada también tiene un valor especial. Es, en cierta forma, un recordatorio de que el uniforme no solo representa

# Informes Especiales



N° 002

Fecha 10 de abril del 2026

disciplina y entrega, sino también humanidad, compañerismo y la capacidad de seguir adelante juntos.

«Esto fortalece la unión», comenta un suboficial en formación. Y en esa frase sencilla cabe algo más grande: la confianza construida en el día a día, esa que después, en otros escenarios, puede marcar la diferencia.

La jornada avanza entre actividades, encuentros y pequeños instantes que rompen la rutina. No hay discursos largos. No hacen falta. La escena habla por sí sola: hombres y mujeres que, por unas horas, se permiten ser simplemente eso, personas.

Desde la Fuerza de Despliegue Rápido N.º 1 lo resumen sin rodeos: «La recreación también suma a nuestra preparación». Y en la División de Fuerzas Especiales, donde la exigencia suele ser mayor, la idea se repite con «Esto también es parte de lo que nos fortalece».

Más allá del descanso, esta actividad deja un mensaje claro: el bienestar también hace parte de la formación. Y en el caso de estos alumnos de la ESPRO, que están a pocos pasos de convertirse en soldados profesionales, también significa cerrar una etapa con la satisfacción de haber avanzado con esfuerzo, disciplina y sentido de pertenencia.

No es solo un día diferente. Es una forma de recordar que detrás de cada misión hay historias individuales, cansancio acumulado y también la necesidad de volver a empezar.

Al final, cuando el día termina y el movimiento baja, queda algo más que imágenes. Queda la sensación de haber recuperado, aunque sea por un momento, el equilibrio.

Y es que, en medio de la disciplina y el compromiso, hay algo que también se entrena, aunque no siempre se vea: el bienestar de quienes llevan el uniforme.